Año. 1545.

ñor Obispo en su compañia al Maestrescuela de su Iglesia que auia venido con el de España, y à Gregorio de Pesquera, de quiẽ en esta Historia se ha hecho alguna mençiò y à Rodrigo Lopez, que tambien auia venido de España con el señor Obispo.

6 Al Padre Vicario fray Tomas Casillas le parecio tambien visitar à los Padres que auia embiado à Soconusco, y partiose de Chiapa con desseo de verlos y saber el orden que tenian en la conuersion de los Indios, y el prouecho que hazian entre ellos, y siendo los caminos malos de suyo, y que en aquel tiempo que era el de las aguas, los hazian peores los pantanos y lodaçales y rios crecidos, no se desuiò de su proposito. Quiso lleuar consigo al Padre fray Domingo de Medinilla, y al Padre fray Tomas de San Iuan, que estauan en Cinacantlan, y embiando en su lugar al Padre fray Tomas de la Torre, y à fray Alonso de Portillo, aũq̃ estauan enfermos, y por esso se auian quedado en Chiapa en la diuision de los Padres, les mandò que se viniessen à ver con el. Fray Tomas de San Iuan llegò el dia siguiente que recibio la carta, y trajo otra del Padre fray Domingo de Medinilla, en que dezia al Vicario: Que Soconusco no era de buen temple para su salud, y que le tuuiesse por escusado de aquella jornada. Declarauase tambien en la intencion que tuuo en quedarse en la compañia de los Padres, que era entender que auian de fundar conuento en Ciudadreal, que fuera gran comodidad para el, por el gusto que tuuiera en viuir con su madre y hermanos, y que viendo que no solo esto no se hazia, pero que ni aun le dexauan en Cinacantlan, en dõde cada dia tenian nueuas de sus deudos: que le diesse licencia para vsar de la que tenia antes para boluerse à España, y ponia en execucion quando el señor Obispo le topò en Tabasco. Muy cõforme à su gusto, le respondio el Padre fray Tomas Casillas, y el Religioso se partio muy tierno en dexar tan santa compañia, despues que el Padre fray Tomas de la Torre y su compañero llegaron al lugar.

CAPITVLO XIII.

1 Llega el Padre Vicario à Soconusco.
2 El Padre Fray Iuan Cabrera se passa à la Mistèca.
3 Los Padres que se quedaron en Soconusco se salen de alli.
4 Como se administra aora esta Prouincia.
5 El Padre fray Pedro Caluo trata con los Indios de Chiapa de las grandezas del Rey de Castilla.
6 Esto lo ocultaron algunos Españoles à los Indios.
7 El Encomendero de Chiapa trata con los Padres que se vayan à Nueua España.

1 AViendo el Padre fray Tomas Casillas y su compañero el Padre fray Tomas de San Iuan, recebido mil vezes de merced de Dios la vida, segun la tuuieron por perdida en los rios y malos passos del camino, llegaron à la villa de Soconusco, de donde se denomina toda la Prouincia, fundada entre los pueblos q̃ aora se llama Azcuyntla, Acacoyaga, y Guaypetagua, que entonces demas de ser muy poblada de Indios, tenia casi duzientos vezinos Españoles, gente tan rica, que de sus migajas pudieron dar grandes adereços de seda y plata para el culto diuino, y tan luzida que alegrauan la tierra con juegos de cañas y otras fiestas costosas. Hallaron à los Padres muy tristes y muy llorosos, porque el dia antes auia enterrado al Padre fray Luys de Cuenca, y ayudaronse le à llorar el Perlado y su compañero con lagrimas de sangre, por la mucha falta que les hazia y auia de hazer de alli adelante. Que demas de su gran Religion y zelo de las almas, cõque se auia ofrecido à yr à Soconusco: era diligentissimo en procurar las temporalidades, y tratar negocios, y todo esto con tanta modestia y con tan buen modo de proceder, que no solo no alcançaue de los seglares lo que pretendia, sin molestia, sino que engendraua en ellos vn entrañable amor y respecto para procurar su amistad y oraciones. En el camino siruio à sus hermanos cõ tãta diligẽcia y cuydado, que parecia los pies y manos de todos. Estas obras y la intencion y desseo de auentajarse en procurar la dilatacion del Euangelio, y la exaltacion del nombre de Christo nuestro Señor, le pagò Dios cõ vna muy santa muerte, entendiendo sus compañeros de su modo de morir, que se las pagaua tambien con grande gloria en la bienauenturança. Los demas Religiosos todos estauan enfermos, que el calor tan relaxado de aquella tierra, no les auia consentido vn dia de salud, y el Padre fray Iuan Cabrera estaua à la muerte: afligiase el Perlado grandemente de no tener Medico, ni medicinas, ni vn consuelo, ò regalo con que los

curar,

curar, ò animar. Procuròles el sitio mas à proposito y mas sano que pudo hallar, que entiendo que fue Tustla. En el edificò vna casa muy pequeña en que los puso, y encomendandolos mucho a nuestro Señor, con harta pena y desconsuelo suyo se boluiò a Chiapa, dexando por Vicario al Padre fray Tomas de San Iuan.

2 Crecieron los achaques de los enfermos y el Padre fray Iuan Cabrera se tulliò de entrambos pies: y porque le dixeron que la tierra de Teguantepeq, era muy sana, embiò por licencia al Vicario, y se fue allá cõ mucho trabajo. Dentro de seys, ò siete meses tuuo alguna mejoria, y para reformarse mas de salud, pidio al Padre Prouincial de Mexico que le embiase a Oxaca; otorgòsela y fue allà. No supo desta mudança el Padre fray Tomas Casillas, y queriendo boluer al Padre fray Iuan Cabrera, embiò a Teguantepeq al Padre fray Pedro Caluo, con todo el regalo y aparejo necessario para traerle a curar a Chiapa, que es del mismo sitio y temple. Llegò fray Pedro, y sabiendo que el Religioso que buscaua estaua en Oaxaca, fue allà: y tampoco le hallò: porque dos dias antes que llegasse por orden del Padre Prouincial se auia partido al conuento de Tepozcolula en la Misteca. Sintiòlo mucho, por la falta que haria a la compañia tan principal Religioso, y boluiose desconsolado a Chiapa, con tan ruynes nueuas como con esta Historia trajo al Padre Vicario y a los demas compañeros. Al Padre fray Iuan le dio nuestro Señor mucha salud en la Prouincia Misteca, que es de los temples sanos y biẽ acondicionados de toda la Nueua España: deprendio muy en breue la lengua de aquella nacion, que es dificultosa de saberse, por la gran equinocacion de los bocablos, para cuya distincion es necessario vsar de ordinario del sonido de la nariz y aspiracion del aliẽto: y ayudò mucho a los Padres que alli entendian en la conuersion de los naturales, mostrando con su vida y exemplo ser verdadero hijo de nuestro glorioso Padre Santo Domingo. Auia este Padre recebido el habito en Cordoua, y quando vino à Indias estaua acabando los estudios en Valladolid, que entonces oyan los conuentuales en el Colegio de San Gregorio. Como se salio de la compañia que trajo, no ay memoria en esta Prouincia del año de su muerte.

3 Tuuieron noticia los Padres que estaua en tierra de Guerra de los que llegaron à Soconusco, y pesòles mucho porque se auiã defraudado del consuelo y ayuda que con ellos esperauan, no sabiendo la que el señor Obispo su amigo y fiel compañero les lleuaua. Y porque aunque aquella tierra era fertil y riça de caçao, lo menos que ellos apetecian y buscauan, era enfermarse como lo experimentaron en llegando, y la gente no mucha, y auia otras Prouincias mas sanas y mas pobladas, en que se pudiera hazer mucho seruicio a nuestro Señor, y tener mas salud para emplearla en el bien de las almas; y assi les escriuieron vna carta llena de mil ternuras espirituales, representandoles su cuydado, y significandoles el sentimiento que tenian de sus muchos achaques y poca salud, y como tanto mas sentian esto, quanto menos lo podian remediar con ningun consuelo, ò medicina corporal. Hazian muy preciosas sus vidas, por la mucha necessidad que los naturales tenian dellas, y resoluiase la carta en dezir: Que sino querian morir todos dentro de muy breue tiempo, se saliessen de aquella Prouincia y se fuessen à Quezaltenango, vn pueblo que estaua en el camino de Guatemala, de temple muy sano, a donde tendrian mas comodidad de curarse, y en donde ellos esperando su venida les tenian hecha vna casa para que se recogiessen en ella. Era cuerdo el consejo de los Padres de tierra de Guerra, y llegò a tiempo a los que estauan en Soconusco, que no fue menester mucha deliberacion para admitirle, y assi como pudieron, cayendo y leuantando, andando y arrastrando llegaron à Quezaltenango, y esperaron alli à su Vicario el Padre fray Tomas Casillas, que sabian que no podia tardar en passar à Guatemala.

Sucessos de los Padres de Soconusco.

4 Pertenecia entonces la Prouincia de Soconusco al Obispado de Chiapa, y por esta causa el señor don Fray Bartolome de las Casas la proueyò de tan suficientes ministros del Euangelio, como los Padres de Santo Domingo. Salierõse della por falta de salud, y quedò la administracion en Clerigos. De vno ay mencion en los Archiuos Reales: particularmente en vna prouision Real firmada en Toledo à los veynte y tres de Diziembre del año de mil y quinientos y sesenta: por la qual parece, que este Presbytero entraua a la parte con el teniente de Gouernador y escriuano de la Prouincia, en la ganancia de los tributos; y no se escusaua de la culpa de tres maneras de molestias, ò agrauios, que por esta causa recibian los Indios. No se escusò tampoco de la pena que su Magestad diò a los segla-

res,

Año 1545

res, aunque no se si su priuacion passô adelante: porque entiendo que este Sacerdote es de quien se tiene por muy cierto, que despues de despoblado el lugar de Soconusco, y cayda la Iglesia, nacio en su sepultura vna gran Ceyua, que conserua oy su memoria. Despues de los dias del señor don fray Bartolome de las casas, y desu sucessor, como tuuo tantas vacantes la Iglesia de Chiapa, por derelicto aquel partido de Soconusco, le proueyò de ministros el Obispo de Guatemala, quien duda que con consentimiento de la Audiencia, y yo he visto Calices, y platillos de vinageras, con las armas del Obispo Marroquin. Reparò en esta enagenacion el señor don fray Andres de Vbilla, y boluio à su Obispado de Chiapa la Prouincia de Soconusco. Diuidiéndola en seys cabeceras, ò Curatos, à que acuden proporcionalmente los lugares mas cercanos. El principal es Veuetlan, lugar donde assiste el Gouernador, ay muchos Españoles, y aunque el lugar no tiene los seyscientos Indios, que quãdo à ella se passò el gouierno, no està faltò dellos, ni pobre, por ser la tierra fertil de Cacao. Tiene dos Beneficiados, el vno esta en el lugar mientras el otro administra los de la comarca, y hazese esta mudança cada quinze dias. Aqui conoci al Padre Diego Sanchez Dauila, natural de Ciudadreal, Sacerdote exemplar, y de todo noble respeto. El segundo Curato es Tustla. El tercero, Cuylco. El quarto, Tyanguiztlan, ò el Cõdadillo, que administra el Padre Miguel Lopez, hombre apacible y muy querido, assi de sus subditos, como de todos los que tratan con el. El quinto, de Mazpaztepeq, que alcança lo que llaman despoblado, por el mucho que ay desde Teqpanatepec à Tonolà, que era cabeça deste partido antes que el Padre Toledo se passasse à viuir à Mapaztepeq. El sexto, el de Oçolocalco, en que caen las ruynas del pueblo de Soconusco. Administrale el Licenciado Diego Sanchez de Pinos, Comissario del Santo Oficio natural de Ciudadreal, que à reformado mucho las Iglesias de su distrito, con edificios, retablos, y ornamentos. Verdaderamente todos los Padres Sacerdotes que conoci en esta Prouincia passando por ella, me parecieron muy zelosos del bien comun, y culto diuino: muy honestos, y acariciadores de los forasteros, principalmente de los Religiosos, y tienen este bien tan enseñado â sus subditos, que cayendo yo enfermo en el lugar de Acacoyagua, assi me curaron y regalaron los Indios, como si fuera hermano de cada vno. Y en este caso no es de callar, que llegando à noticia del señor don fray Iuan Zapata de Sandoual, Obispo de Chiapa, dandose por obligado de la caridad que estos Indios me auian hecho, como Christo nuestro Señor, quando dize à los limosneros, Que lo q̃ por el se hizo à vno de su pequeños à el mismo se hizo, y por tal lo recibio, y remuneraq̃ desde Guatemala, adonde estaua â tratar con la Audiencia negocios grauissimos, les escriuio vna carta de agradecimiẽto del termino que vsaron conmigo, y rogandoles vsassen el mismo con todos los Sacerdotes, que eran Angeles del Señor: Era la carta de su mano escrita en lengua Mexicana. En esta Prouincia se hablan tres lenguas diferentes en pueblos distintos, y vsasse comunmente de la Mexicana, como general en toda la tierra.

5 Mientras estaua en Soconusco el diligentissimo Perlado fray Tomas Casillas, consolando, y animando à sus Religiosos desconsolados, y enfermos: sucedio que estando el Padre fray Pedro Caluo en Chiapa hablando con algunos Indios principales, como sabia tambien la lengua de los naturales, ofreciose tratar del inuictissimo Emperador Rey de Castilla, del serenissimo Principe don Felipe su hijo, de quan grandes Reyes y señores eran: los muchos Reynos que tenian en diuersas partes del mundo: las guerras que trahian con sus competidores, particularmente contra los hereges y enemigos de la Fè, y como por dilatar esta misma Fè y Euangelio de Iesu Christo, auia à su costa echo tantas armadas, y embiado tantos criados y vassallos suyos à aq̃lla tierra: losquales todos le estauan sujetos como à su natural Rey, y señor, y que por licencia y merced suya los Españoles tenian haziendas, y lugares en aquella tierra, con cargo que los dotrinassen, y enseñassen en la Fè, y mãdato expresso que los tratassen bien: porque eran Reyes y señores muy piadosos, y clementes, y gustauan de todo lo bueno, y puesto en razon. Venia à caso el Encomẽdero de Chiapa à ver los Padres, y escuchô à la puerta del aposento algo desta conuersacion, echaronle de ver, y assi el Religioso como los Indios le hizieron cortesia, y el Padre fray Pedro por recebirle dexò su platica, y comẽçandose à yr con el Español boluio el rostro à los Indios, y dixoles: *Perdonad hijos, que por yrme a gora con el señor Encomendero no os digo mas grandezas del Rey de Castilla vuestro señor y nuestro. Otro dia os boluerè à tratar desta materia, que gusta reys mucho dello.* El Encomendero sonriẽdose, aũque no de gana, le dixo: Padre mio, essas platicas no se vsan por acà, y pocos Encomenderos huuiera que consintieran à V.P. que las tuuiera con los Indios: pero a mi no se me dà nada, que me precio de muy vassallo del Emperador, y muchas vezes se lo digo y los platico sobre ello.

6 Creyòlo assi el Padre fray Pedro Caluo, y el y los demas Padres que le siguieron en esta fee, se engañaron mucho. Porque quien menos cumplia en esta parte con su obligacion, era el que se alabaua de ventajas en ella, à causa de que el y otros algunos de su calidad fueron compañeros del Capitan de Yucatan, de quien se dixo arriba: Que nunca dio a los naturales noticia de otro Rey, ni supieron que le auia, mas de aquel que los tyranizaua y destruya, &c. Y si alguna vez hablaron, trataron, ò hizieron algo en que fuesse necessario nombrar el Rey de Castilla, fue con pecado de omission: porque nunca dixerõ à los Indios que era Rey y señor suyo, a quien estauan sugetos, y cuya era la tierra que conquistauan, sino que era vn señor grande de lexas tierras, hermano, ò deudo muy cercano suyo. Y de aqui procedia, que en toda la tierra auia Indio por ladino y auisado que fuesse, que huuiesse llegado à su noticia que su señor y su Encomendero tenia superior en la tierra, ni q̃ el miserable Indio agrauiado y afligido, tenia recurso à persona alguna que le pudiesse oyr y remediar los daños que padecia. Porque tenian al Español que los mandaua por inmediato à Dios, y assi à el remitian el castigo y vengança de las injusticias que padecian.

7 No eran pocas las que el de Chiapa auia hecho, y entendio que si la platica del Padre fray Pedro Caluo se repetia otras vezes, no le estaua bien à el aquella conuersacion, porque los Indios no abriessen los ojos à dar quexas dèl, y se supiessen en Indias y en España sus excessos. Con esto anduuo muy pensatiuo y melancolico, reboluiendo traças en su pensamiento, è imbentando modos como obligar à los Padres à que se saliessen del lugar, sin que se entendiesse que el los echaua, ni forçaua à salir. Porque desseandolos tener lexos de si, no quisiera perder su gracia, ni la del señor Obispo que los auia traydo, por la mucha necessidad que tenia de su fauor, como medio vnico para llegar al fin con los intẽtos que tenia, que era ser señor de titulo, de vn lugar que el auia fundado de su mismo apellido, ò que su encomienda se le perpetuase en su descendencia, sin limitacion de tiẽpo, ni vidas, como los demas Encomenderos las tenian. Y como hombre de buen ingenio en vna conuersacion començò à alabar à los Padres la tierra de la Nueua España, su abundancia y fertilidad, sus saludables tẽples, sus populosos lugares, sus buenos edificios en Iglesias y casas, la pulicia de los Indios, su buen entendimiento y mucha capacidad: el respecto con que los Padres eran tratados, la abundancia con que eran seruidos, como los obedecian los naturales, y quan señores eran, no solo de la voluntad de los Indios, sino de sus haziendas y vidas. Particularmẽte exageraua quã estimado seria en Mexico el Padre fray Tomas de la Torre que estaua en Cinacantlã, con su buen pulpito, religion, y letras, y el Padre Vicario fray Tomas Casillas, con todo esto y su gran gouierno, y no estaua alli ninguno en quiẽ no hablase alguna virtud, ò gracia excelente con que luziria y seria gloria de su Religion en Mexico. A todos los hazia el año siguiente Priores, Prouinciales, Obispos, y les daua otras mayores dignidades. Por el contrario, *dezia*, me haze grandissima lastima ver à personas tan benemeritas, como todos Vs. Ps. sepultados en este lugarejo de malauentura, oluidados del Rey y de sus ministros, sin casa en que viuan, sin Iglesia en que rezen, sin comida y regalo para sus personas en salud, quantimas en enfermedad. Y aunque huuiera lo mucho que falta à la calidad de sus personas, la mayor lastima que Vs. Ps. me hazen, es, verles gastar tan mal su buen zelo, su cuydado y trabajo en estos Indios, q̃ ya que no los puedo llamar bestias, porque el Papa me lo prohiue, tienen tan poco de hombres, que muchas vezes me ponen en confusion, y duda. Porque su entendimiento es casi ninguno, por lo nada que discurren en todas materias. La voluntad inclinada à mal, no ay quien los aparte de la idolatria, de sus borracheras, y de los pecados de la sensualidad, tã abominables como los cometen. Matanse como bestias, y si yo no lo veo se comẽ vnos a otros: son traydores, incõstãtes, mẽtirosos; en cõclusiõ yo no hallo en ellos entrada para la Fè, por parte del entendimiento y voluntad, ni menos por la memoria, porque esta solo la tienen para vengança de agrauios, para

Los padres de Chiapa dã noticia à los indios del Rey de Castilla.

Año. 1545. sus maldades y vellaquerias, pero para cosas de Dios, y deprender si quiera vnos mãdamientos en Romance y vn Credo en Latin, que es lo que les enseñamos, que en España lo sabe vna criatura, y tordos ay que lo recitan, es vn juyzio con ellos, ni bastan carceles, cepos, ni açotes, que todo lo he experimentado, para hazer que lo sepã. Todo esto he dicho, *concluyò el hombre*, por el amor y aficion que tengo a Vs. Ps. y por la lastima que me hazen verlos labrar en tan ruyn tierra, auiendo otras tan fertiles en las Indias en que pueden coger abundantissimo fruto de sus trabajos, y de sus muchas letras y religion.

CAPITVLO XIIII.

1 *Respuesta que dio el Padre fray Pedro Caluo al Encomendero de Chiapa.*
2 *El Encomendero persuade à los Indios q̃ los Padres son gente baxa, y que por solo q̃ los diessen de comer estuuan alli.*

1 NO fue sola vna vez la q̃ el Encomẽdero de Chiapa propuso à los Padres estas razones, otra y otras se las repitio, y por poco saliera cõ la suya: que este fue el principio que tuuo el dessasosiego que se dixo arriba, tratando de los impedimentos que tuuo esta santa obra de la predicacion del Euangelio en esta Prouincia de Chiapa. Fue nuestro Señor seruido, que aunque inquietò este pẽsamiento a algunos, no fue a todos, y entre los pocos que quedaron sosegados, fue vn Padre anciano, que la tercera, ò quarta vez que familiarmente tratò el Encomendero con el este punto, le respondio.

Vezes he escuchado à V. m. esta materia, y en todas ellas he estimado el fauor que nos haze en dessear tanto nuestra comodidad en lo temporal, procurando nuestro regalo, y señalandonos tierra donde se pudiera tener con tanta abundancia como en la nueua España: y en lo espiritual, dandonos sugetos capaces de la Fè, de la dotriua Euãgelica, y de conocer lo mucho que en procurar su saluacion se haze, y estimar el trabajo que esto nos cuesta. Pero no nos es possible a mi, ni à mis compañeros aceptar los medios que V. m. nos muestra para conseguir lo vno y lo otro en parte ninguna fuera desta Prouincia, que el Señor nos dio en suerte para la publicacion de su santo nombre. Y siendo esta la principal razon, respecto de quien las que se le pueden juntar, no merecen este nombre, por tocar esta à la voluntad diuina: Ay otras humanas, que como a hombres de respectos y correspondencias honradas, nos obligan a perseuerar en esta tierra, y no hazer della mudança por trabajo y descomodidad alguna.

La primera, el seruicio de nuestro Rey y señor natural, cuyos vassallos somos, y à quien debemos toda fidelidad y obediencia, que a su costa nos embiò a esta tierra: y no son pequeños los gastos que ha hecho hasta ponernos en ella, y seria desagradecimiento y desseruicio muy grande, hazerle perder tanta hazienda y frustrarle de sus buenos desseos y santos intẽtos de poblar de ministros del Euangelio esta Prouincia, que tãta falta tiene dellos. Y agrauaria nuestra culpa si la dessamparasemos, el poderse dezir con verdad que voluntariamente sin fuerça, ni apremio alguno dexamos la nuestra, rompimos por mil inconuenientes, auemos padecido vna infinidad de trabajos y peligros de la vida, por llegar à ella, y seria caso de menos valer en poniendo los pies en ella, sin experimentar lo bueno, ò malo que en ella ay, boluerle las espaldas, y dexarla en el desamparo y desabrigo que antes tenia. La buena correspondencia que deuemos al señor Obispo, nos obliga tambiẽ à perseuerar en esta Prouincia, que nos ofrecimos en las nuestras de España à ser coadjutores suyos, y seria mal termino faltarle a su Señoria en sus santas esperanças, y faltar nosotros mismos à nuestra propria palabra. Regalos señor, ni sus desseos no nos traxeron acà, que por muchos que sean los de la nueua España, y de todas las Indias: compranse muy caros con los trabajos de mar y tierra antes de alcançarlos, y no seria cuerdo quien por este precio los apeteciesse. Quantimas, señor, a mi que me faltaua en San Esteuan de Salamanca dentro de los limites de mi Religion? Ni alguno destos Padres que necessidad tenia dentro del conuento en que moraua? antes pienso que el desseo de que aquello faltase, nos arrancò a todos de tierras tan fertiles y abundantes como las de España, y nos trajo a estas tan poco cultiuadas, que a penas se halla en ellas pan y vino para dezir Missa: y assi con el gusto y contento que V. m. vee, sufrimos la hambre y necessidad por los mõtes y despoblados q̃ la salud de las almas nos obliga a pissar, las mas vezes cõ pies descalços, lastimados y

sangrientos de la aspereza de los caminos.

La rudeza de la gente, no ay señor que negarla, es grandissima y mucho mayor de lo que se podia entender, entendiendo mucha: pero al fin son hombres racionales, cuya alma es criada à imagen y semejança de Dios, capaz de la bienauenturança y gloria que la Passion y muerte de Christo nuestro Señor les merecio, y no se puede creer que quien tanto hizo por saluarlos, no haga aora lo que se sigue, que es darles su fauor y auxilio para que reciban su Fè, y abran las puertas del coraçon para acompañarla con obras, medio vnico de su saluacion. Bien veo que lo que V. m. dize, verdaderamente es assi: pero conozco vn gran poder en el inmenso de Dios, y entiẽdo que esto es lo que dize Christo Señor nuestro en su Euangelio: *Quede piedras duras*, como estos parecen y lo son, *puede hazer hijos de Abraham*, a quien San Pablo dio el Epitecto y renombre de padre de todos los que tenian Fè en el Señor.

Pero demos vn caso para mi mas que impossible; Que ellos se endureciessen como piedras, y no diessen oydos à la palabra de Dios, y Dios se hiziesse de bronce, y no embiasse sobre ellos el rozio de su gracia y fauor, y que yo y mis compañeros gastassemos en esta Prouincia todos los años de nuestra vida, tan largos como los de Noe, ò Matusalen, en valde sin fruto ninguno, y sin conuertir en todos ellos vna alma, no por esso perderiamos el premio y galardõ delãte de N. Señor, tan colmado y abunte, como si llenàramos de almas todas las sillas que en el cielo quedaron vazias en la cayda de Luzifer, que en caso que nosotros hagamos nuestro deuer, predicando sana y Catolica Dotrina, y dando buen exemplo con nuestra vida y costumbres: esto tiene Dios por colmadissimo fruto, y esto nos pagarà con abundantissimo premio. Y lo que digo del Rey del cielo, oso afirmar del de la tierra, cuyo coraçõ està en la mano del Señor, y le inclina a donde es su voluntad, como el jardinero quãdo riega las heras de su bergel, que echa el agua por donde le dà gusto. Si el de Dios es, que alguno de nosotros sea Prior, Prouincial, Obispo, Arçobispo, ò tenga otra qualquiera Dignidad mayor, tan cerca estamos aqui como en Nueua España, y en la Corte, y en el mesmo Palacio Real, y en el retrete mas continuado del Emperador, y del Serenissimo Principe su hijo. Quantimas, que para nosotros es esta materia tan distante como el cielo y la tierra, por la humildad tan grande que reyna en todos mis compañeros, que ay los vee V. m. acudir à porfia à los oficios mas humildes, y esse se tiene por mas dichoso, que se halla mas exercitado en ellos.

Persuade se à los indios q̃ los Padres son gẽte baxa.

Oya nuestro Encomendero la respuesta del Padre fray Pedro Caluo, con mas atencion que gusto. Porque desde el principio entendio que no se enderezaua à concluyr el proposito que pretendia, y fue mucho no diuertirse, ò vozeçar algunas vezes en medio de la platica: pero era hombre cortès y discreto, y reprimio con la fuerça del entendimiento, la flaqueza de la voluntad. Porque luego se le ofrecio otro medio para echar los frayles de su lugar, que causò mas daño de lo que parecia. Aunque segun el estaua de disgustado con los huespedes por muchos que fueran los inconuenientes que se mostràran al principio, no le dexàra de poner en execucion.

2 Aguardò ocasion, ò el se la buscò, que es lo mas cierto, a que todos los Indios nobles de Chiapa le estuuiessen haziendo palacio, como dizen, en su casa: èl sentado, graue, y zeñudo, cercado de los hijos de los nobles, que hincados de rodillas le hazian ayre, ò quitauan los mosquitos con vnos abentadores de pluma, y ellos en pie, ò de rodillas, los ojos en el suelo por lo que temian mirarle. Este dia fue el primero despues que los miserables le conocian, que se les mostrò apacible y alegre, preguntando à los mas nobles algunas cosas de afabilidad, como por la salud de sus mugeres y hijos, y prosperidad de sus haziendas, tratos contratos, jornadas, y otras cosas particulares, à proposito de lo que entendia que cada vno gustaua mas, y rodeò la platica de suerte que sin sacarlos de lo que trataua vino a hablar de los Padres, y preguntò al Cazique mayor, y à los otros nobles, que les parecian, ò que sentian dellos, de su vida y modo de proceder. Los Indios, demas de dezir lo que sentian, por auer sentido la aficion que su Encomendero les mostraua, y lo mucho que trataua y comunicaua con ellos, el respecto que les tenia, y lo que los seruia y regalaua: alabaronlos mucho, dixeron que eran Santos, amigos de Dios, que no les quitauan sus hijas y sus mugeres, ni les robauan sus haziendas, y que solo se contentauan con la poca comida que les dauan, y no pedian otra cosa.

Que mal conoceys la gẽtezilla, *dixo à esta*